

Medio	La Segunda
Fecha	17-07-2015
Mención	Bachelet Dávalos y Moreira serán estrellas en irreverente ópera política. Obra es apoyada por la UAH.

CESAR SILVA



“Maquiavelo encadenado”, de Alberto Mayol

Bachelet, Dávalos y Moreira serán estrellas en irreverente ópera política

La primera en su tipo en Chile, es musicalizada por Miguel Farías y tendrá un preestreno a fin de año en Chaco y debutará, en versión completa, el 2016.

Por Juan Carlos Ramírez F.

Un monólogo de Enrique Correa exponiendo las virtudes de los pasillos del Congreso —léase lobby— frente a las protestas callejeras. Los influyentes hermanos/economistas Juan Andrés y Bernardo Fontaine troleando al ex ministro de Hacienda Alberto Arenas por la Reforma Tributaria (“¡Estás loco, negro!, ¡Ustedes van a destruir al país!”). La Presidenta Bachelet traicionando a Peñailillo por el bien del país. Moreira como animador y Dávalos —como guardia de un topless— ven llegar a Bill Clinton acompañado de su saxofón, mientras Hillary se candidatea.

El compositor Miguel Farías y el so-

ciólogo Alberto Mayol saben que tienen una bomba entre sus manos. Y les gusta. Desde hace meses que están trabajando, entre cafés, almuerzos y chats, estas escenas. Formarán parte de “Maquiavelo encadenado”, una sorprendente ópera —inédita para estándares nacionales— donde muestran cómo la clase empresarial convirtió la política en un modelo de negocios.

“La empresa se apropió de la política. Eso ha ocurrido en todo el mundo, no sólo acá”, explica Mayol sentado al lado de los retratos de los presidentes de Chile que decoran la Ccafetería Torres. “Maquiavelo, que representa a la política, termina convertido en un sirviente”.

—Pero Maquiavelo siempre ha sido asociado a lo malo. El gurú de Frank Underwood, “el fin justificando los me-

dios”...

Mayol: —Pero su texto más famoso, “El príncipe”, fue hecho para congraciarse con los banqueros que lo habían metido preso y torturado. Su obra más fundamental, en verdad, son los “Discursos sobre la primera década de Tito Livio”, que es profundamente republicano. Su imagen ha sido manipulada y simplificada, en realidad.

Farías: —Es como cuando representan a Napoleón como loco o idiota. ¡Hasta en Open English se ríen de él! Claramente, es una caricatura.

Mientras Mayol escribe los diálogos de los políticos, Farías hace la música y ayuda a “encajar” los textos. No es su primera incursión en fusionando ópera y contingencia. En “Renca, París y Liendres” (2012) —Obra del año, según el Círculo de Críticos de Arte y ganadora del Altazor— ironi-

zaba con los mitos fundacionales de su comuna natal, al punto que la alcaldesa Vicky Barahona intentó funarla el día del estreno en el Teatro de Carabineros.

El sociólogo vio la obra y se hizo fan de inmediato. Farías, a su vez, ya había leído “No al lucro” y “El derrumbe del modelo”, donde Mayol desmontaba los mecanismos económicos de la transición chilena. Un amigo los juntó y a los 5 minutos ya estaban armando proyectos. Como unos Lennon y McCartney de la crisis institucional.

Palma feat Penta

Pero volvamos a “Maquiavelo encadenado”. La obra —apoyada por la U. Alberto Hurtado— será preestrenada en la Feria Chaco en noviembre. Luego irá a España donde podrá verse la parte “in-

ternacional” con el monólogo “La seducción de Merkel”. Su gran debut oficial, con los políticos chilenos, sería el 2016 en un lugar por definir.

Todo transcurre en un camping llamado “El príncipe”. Allí, el pobre Maquiavelo se dedica a atender a los personajes citados: Bachelet, Correa, los hermanos Fontaine. “Sabemos que Maquiavelo fue importante, pero ahora se ríen de él. Ni siquiera canta. Funciona en otro código que lo incomunica más”, explica Farías. Incluso hay una escena donde está arreglando una tele y justo se está transmitiendo el juicio a Penta. “Será narrado como partido de fútbol. Queremos hablar con Claudio Palma para ver si se anima”, cuenta Mayol.

Otra escena clave es hacia el final, en un hipotético futuro donde Dávalos y Moreira se asumen como políticos caídos en desgracia que terminan trabajando en un club nocturno, mientras Clinton escapa de su esposa. De ahí, pasan a los diálogos internacionales donde Fidel convence al Papa Francisco de “salvar” a Obama y a una furiosa

Angela Merkel criticando las democracias latinoamericanas... Hasta que se descubre que está más bien refiriéndose a un ex novio —latino— que la dejó herida sentimentalmente.

“Todo parte con la negociación de la Reforma Tributaria. El momento previo a la «Cumbre de las galletas». Con los Fontaine diciéndole a Arenas que se junten en su casa y él les dice que tiene el auto malo. «Te cargamos la Bip, negro», le dicen. Lo que demuestra todas las debilidades de la política”, argumenta Mayol.

Bachelet, por otro lado, se verá sorprendida ante el fantasma de Edgardo Boeninger que la criticará tras haber “traicionado” a Peñailillo por no haber logrado un acuerdo con la derecha. Para el extinto líder DC el consenso era vital.

Mayol no es rockero

Mayol se ríe de quienes, cuando empezó a hacerse famoso, tras su irrupción en la Enade 2011 —donde cuestionó el modelo en las narices de los empresarios— se le asoció al rock. Detalles como la chaqueta de cuero y el pelo largo conspiraban en eso. “El sociólogo que *rockea*”, le decían en los perfiles. “Yo sigo la ópera de chico. No el rock”, dice. Todos los jueves a las 20 en Radio USACH habla de la relación de la ópera, el rock and roll y la música docta con el poder en el programa “Música y política”. Le acompaña Farías y Carlos Azócar en el debate. Porque a Mayol le interesa también el pop. De hecho,

le extraña que el llamado “nuevo pop chileno” le haga el quite a temas como la economía o las demandas callejeras. “Aunque Los Tres fueron el grupo concertacionista por excelencia, la reunión de Los Prisioneros sirvió para que lavaran las culpas tras haber defendido a Pinochet en Londres. Era volver a los 80 y sus luchas. Ahora todo es más disperso musicalmente”.

Con Farías tiene claro que nunca en Chile se había hecho una ópera política. “La ópera en sí misma fue un instrumento en Chile con que la élite se construyó como tal y aprendió a mirarse”, dice. “Aunque en Europa fue al revés, porque partió siendo algo popular para los intermedios del teatro. Era como Dinamita Show”, agrega Mayol.

“Todo será cantado, aunque no necesariamente bufo y no necesariamente «bufo». Habla de cómo la economía ha sido dominada por un lenguaje técnico y por los economistas que impiden que uno entre en el debate”, advierte para los que esperan una obra divertida.

“Me puse a probar con diálogos internacionales. Algunos no los terminé. Quería hacer uno en Medio

Oriente, pero encajarlo en un contexto no era fácil. Nos pusimos a trabajar y construimos un esquema que es una ópera mayor que tiene la posibilidad de ser seccionada”

Rivera Letelier y su ópera

Armar una ópera de estas proporciones no es fácil. Hay temas estructurales complejos. Mayol: “El problema de las óperas no es sólo tener una idea, sino que sea realizable en un teatro. Con 35 actores es complicado. La gracia es lo verosímil, coherente y que permita cierta ductibilidad. Si no, es fome. Pero cada vez que derribas un escenario son 10 millones de pesos”.

También hay detalles de la escritura de género donde, a diferencia de un ensayo o columna, es muy importante repetir ciertas frases. “Si Merkel dice «odio los gastos» una sola vez no hace mucho sentido. Pero cuando se repite, cantando y con música, empieza a comunicar algo más”, dice Mayol.

Paralelamente el nuevo dúo más peligroso de la ópera chilena están trabajando también en una investigación financiada por la UTEM sobre la ópera en Chile. Una historia “no oficial”, donde se analizan sus contenidos y contextos históricos en que el género se afianzó en Chile y debates como el de su apertura al pop encarnada en los shows de Arjona o Américo.

“Al final no es revolucionario, sino

que esa permisividad potencia la estructura de siempre. No constituye un cambio ni apertura”, cree Farías.

El otro proyecto es una ópera a partir del universo de Hernán Rivera Letelier que se estrenará el segundo semestre de 2017 —o el primero de 2018— en el Municipal, aseguran los autores.

—**¿Convencerán a Rivera Letelier**

que cante?

Mayol: —Él ya aprobó el proyecto. Queríamos hacer algo que unificara su universo narrativo.

Farías: —Estaba en común lo nortino y lo prostibulario como un lugar de interacción entre las clases sociales.

Mayol: —Veremos si logramos hacerlo cantar.

Extractos operáticos

¡Qué dios absurdo convocó estas fuerzas delirantes!

1 El pasillo

Correa: "Allá lejos la calle y su caos. Acá el salón y sus lujos. Nadie entiende la verdad, esa que habita en los pasillos. Pasillos, pasillos, secretos oscuros como sexo, delitos bendecidos para mayor gloria de Dios. Es la calma del poder, la certeza de su mano firme. En cambio la política, puaj, la calle, qué horror; el plenario del Congreso, qué risa. Qué importa. Díganme los nombres de quiénes deciden, nombres, nombres, quiero los nombres. Lo demás es mi trabajo"

Correa: "Días de horror, días de horror... La justicia persigue al poder. ¡Qué dios absurdo convocó estas fuerzas delirantes! Quién pudo ser tan idiota. Yo, yo, estoy seguro, no me he equivocado"

2 "Mucho Armani para tanta reforma"

Bachelet: "Un acuerdo, un acuerdo, qué hermoso día. Quiero bailar".

Peñailillo: "¿Pongo música presidenta?".

Bachelet: "¿Estás aquí? No.... No.... No te han avisado...".

Peñailillo: "Pero, pero, pero, son diez años, lealtad, de donde yo vengo existe el trabajo y la leal...".

Rincón: "De donde tú vienes hay demasiadas boletas".

Banqueros: "Peñailillo fuera, Peñailillo fuera, demasiadas reformas, mucho Armani para tanta reforma".

Bachelet: "Mi acuerdo, mi acuerdo, mi acuerdo. Qué haremos sin acuerdo". (crescendo)

Todos: "Sin un acuerdo no hay mar, no hay

calor, no hay sol. Sin acuerdos no hay reuniones, no hay salarios, no hay viajes".

Bachelet: "¿Dónde está, dónde está, la derecha?".

Coro: "Presos, presos, presos".

Bachelet: "¿Y dónde está la izquierda?".

Emisario: "En yoga, yoga, la mitad. Presos, presos, los demás".

3 Austeridad germana

Merkel: "Austeridad, austeridad, la pulcra austeridad, de rodillas ruego tu aparición, de rodillas pido tu triunfo, si quieres tu venganza. Austeridad"

(Se pone de pie. Mira alrededor. En la decoración del salón encuentra una pequeña Torre Eiffel).

Merkel: "Ya no es tiempo de París y sus paseantes, no es tiempo de esa Roma milenaria, no es el tiempo de esa Grecia filosófica. ¿Y el bienestar? No hay mayor bienestar que la austeridad. Es tiempo que acabe la fiesta del gasto.... Debo, debo, debo, predicar con el ejemplo. Reuniones. Llevar galletas del supermercado, un termo con café..."

Pasan dos italianos hablando de comida: "El risotto con manzana, yo no sé si es lo mejor, spaghetti con cordero y un poco de limón; o mejor pedir los dos".

Merkel: "Latinos, qué horror, exuberantes y agobiantes, gastos, gastos, por todos lados. Una mera cena, cientos de euros. Españoles, italianos, griegos, portugueses, latinos festivos, latinos lascivos. Gastos, reuniones, conversaciones, desorden, confusión, tiempo perdido. Latinos, horribles, calientes, perversos, disolutos, latinos".



La opera en sí misma fue un instrumento en Chile con que la élite se construyó como tal”.



